



Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación
y Desarrollo Rural

ISSN: 1578-7168

lasaez@posta.unizar.es

Centro de Estudios sobre la Despoblación y
Desarrollo de Áreas Rurales
España

Almoguera, Pilar; Valle, Carolina del
Envejecimiento y comarcas deprimidas en Andalucía occidental
Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural, núm. 9, 2010, pp. 129-155
Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales
Zaragoza, España

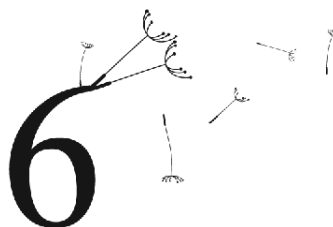
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29615061006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*Envejecimiento
y comarcas deprimidas
en Andalucía occidental*



Pilar Almoguera y Carolina del Valle
Universidad de Sevilla

ager • nº 9 • 2010

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Páginas: 129-155

Envejecimiento y comarcas deprimidas en Andalucía occidental

Resumen: El presente trabajo ha tenido como objetivo localizar, dentro de la geografía andaluza, aquellas áreas donde se sitúan en la actualidad las poblaciones más envejecidas, observando sus estructuras demográficas y definiendo sus caracteres. El declive poblacional y el abandono del mundo rural por parte de los más jóvenes traen consigo la crisis económica y la escasa valoración de los recursos naturales. Ello se manifiesta, a la postre, en un proceso de depreciación de los paisajes, así como en una paulatina pérdida de las señas de identidad de "lo local". Una vez identificadas las comarcas más deprimidas, se da paso a la descripción concreta de cada ámbito territorial desde un doble punto de vista: el económico y el sociológico, analizando así ciertos indicadores que ayudan a comprender y definir el estado actual de las comarcas más intensamente deprimidas en Andalucía Occidental. Como conclusión, se elaboran unas tablas-síntesis a partir de las cuales se ha podido establecer un diagnóstico concreto sobre la situación actual de cada uno de los espacios estudiados. Del mismo modo, y según los resultados obtenidos, se sugieren líneas de actuación que bien podrían integrarse en planes de promoción territorial que han de promover las distintas administraciones implicadas.

Palabras clave: despoblación, envejecimiento, Sierra Morena, áreas deprimidas, Andalucía Occidental.

Aging and depressed areas in Western Andalusia (Spain)

Abstract: The article identifies the most aged areas in the Spanish region of Andalusia. Population decline and the lack of interest on the part of the younger generations bring about economical crisis as well as the underestimation of natural resources. The consequences are landscape deterioration and an increasing loss of what we can call "the feeling of that which is local". The article then describes more closely each area, taking into account both economic and sociological aspects. In this way we have been able to understand and define the present situation of the depressed areas in West Andalusia. We provide summary tables that have been of great help to this task. Finally, we give some recommendations for the territorial development plans that should be implemented.

Keywords: depopulation, ageing; Sierra Morena, depressed areas, Western Andalusia.

Recibido: 3 de febrero de 2009
Devuelto para revisión: 18 de mayo de 2009
Aceptado: 9 de noviembre de 2009

Pilar Almoguera (psallent@us.es) y Carolina del Valle (cdvalle@us.es) son profesoras de Geografía Humana en la Universidad de Sevilla.

Introducción: objetivos y apuntes metodológicos

Andalucía se caracteriza hoy día por ser partícipe del proceso generalizado de envejecimiento demográfico que afecta de forma acusada a los países desarrollados, pero sin embargo, se encuentra aún por debajo de los valores observados para el conjunto de Europa y de España. De los 8.202.220 de habitantes andaluces en 2008, 1.196.446 tenían más de 65 años¹, lo que representaba un 14,69 por ciento del total. En este sentido Andalucía es la Comunidad Autónoma que registra más población absoluta que supera los 65 años de todo el territorio nacional, aunque no es la que alcanza mayor índice de envejecimiento, situándose este por debajo del valor medio español. Son Castilla León y Asturias las que presentan los índices más elevados; en ambos casos los mayores de 65 años representan el 22 por ciento de sus poblaciones. Los menos envejecidos los observamos en Ceuta y Melilla, donde los porcentajes no llegan al 12 por ciento. Puede afirmarse, por tanto, que Andalucía no es una de las regiones más envejecidas en la actualidad.

Sin embargo, en el interior de la geografía andaluza pueden dibujarse áreas que se definen precisamente por las pérdidas continuadas de efectivos demográficos, así como por el marcado envejecimiento estructural de su población.

1• INE. Dbase, 2008.

Por otra parte y aunque resulte paradójico, el envejecimiento demográfico es una realidad que se inscribe en los procesos de modernización de los componentes demográficos de las poblaciones, pues señala el final de las transiciones demográficas (Thumerelle, 2000), cuando ya se consigue la estabilización de la población. Por todo ello, el envejecimiento posee un matiz positivo ya que marca la evolución de los territorios hacia etapas "más evolucionadas" en lo demográfico y económico.

Pero existen diversos modos o procesos de envejecer. El envejecimiento por abandono resulta diferente a este otro que acabamos de citar y que señala el paso hacia una sociedad postransicional y evolucionada; resulta evidente que también en este último caso, el envejecimiento actúa como síntoma de la transformación radical de las estructuras vigentes.

A partir de estas reflexiones, nuestro estudio ha tenido como objetivo localizar dentro de la geografía andaluza, aquellas áreas donde se localizan en la actualidad las poblaciones más envejecidas, observando sus estructuras demográficas y definiendo sus caracteres. Una vez realizada esta identificación, hemos dado paso al estudio concreto de cada ámbito territorial desde el punto de vista geográfico, analizando así las variables de naturaleza antrópica que conforman y definen sus respectivos paisajes.

Somos conscientes de que paralelamente al cambio demográfico, se producen transformaciones en lo económico y cultural. La decadencia que produce el envejecimiento, y el reducido peso de los segmentos más activos que se ven diezmados por la emigración, anula progresivamente su significación social, induciendo así a un cambio en lo cultural y en la valoración positiva de los territorios.

Ello se materializa, a la postre, en una desigualdad de oportunidades para el bienestar de sus poblaciones. Así, las desigualdades socioeconómicas se van sumando y entrelazando en el tiempo, produciendo fracturas geográficas que reducen progresivamente las posibilidades de mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Por todo ello y en definitiva, nuestros objetivos se han materializado en la formulación de una serie de diagnósticos de naturaleza multidimensional, que pudieran servir para orientar a corto y medio plazo, acciones tendentes a la generación de riqueza y bienestar de las poblaciones estudiadas, con el fin de que dejen de ser los ámbitos más desconocidos y con menores niveles de bienestar de toda nuestra geografía.

Para llevar a cabo nuestro estudio, se eligió una metodología lo suficientemente contrastada que nos permitiera una cierta garantía de éxito. Los criterios metodológicos que hemos utilizado para nuestra investigación, se han basado precisamente en las recomendaciones de Naciones Unidas², de tal forma que hemos procedido a selec-

cionar una serie de indicadores que hemos integrado en tres grandes áreas, a saber, la demográfica, la económica y la socio-territorial.

El envejecimiento demográfico

Por lo que se refiere a los indicadores demográficos, se calcularon los índices de envejecimiento, senectud, y vejez en 2006 para todas las comarcas andaluzas³. Se utilizó la delimitación comarcal realizada por Cano y otros (2002) y, conforme a los resultados obtenidos, se realizó una jerarquización por tipologías de envejecimiento de la siguiente manera (cuadro 1 y figura 1):

- Rango I. Comarcas con niveles de envejecimiento muy acusado:
Este grupo estaría integrado por aquellos ámbitos cuyo índice de envejecimiento se sitúa por encima del 22%, el índice de senectud superaría el 11% y la tasa de vejez estaría por encima del 150%.
- Rango II. Comarcas de envejecimiento acusado.
Este grupo estaría integrado por aquellos ámbitos cuyo índice de envejecimiento se sitúa por encima del 19%, el índice de senectud superaría el 9% y la tasa de vejez estaría por encima del 100%.
- Rango III. Comarcas de envejecimiento medio.
Este grupo estaría integrado por aquellos ámbitos cuyo índice de envejecimiento se sitúa por encima del 15%, el índice de senectud superaría el 8 % y la tasa de vejez estaría por encima del 100%.
- Rango IV. Comarcas con tendencia al envejecimiento.
Este grupo estaría integrado por aquellos ámbitos cuyo índice de envejecimiento se sitúa por encima del 15%, el índice de senectud superaría el 8% y la tasa de vejez estaría entre el 80% y el 100%.

2• <<http://unstats.un.org/unsd/demographic>>.

3• El índice de envejecimiento se calcula mediante el cociente de la población mayor de 65 años entre el total de población, multiplicado por 100. El índice de senectud se calcula mediante el cociente de la población mayor de 80 años entre el total de población mayor de 65 años, multiplicado por 100. La tasa de vejez se calcula mediante en cociente de la población mayor de 65 años entre la población menor de 15 años, multiplicado por 100.

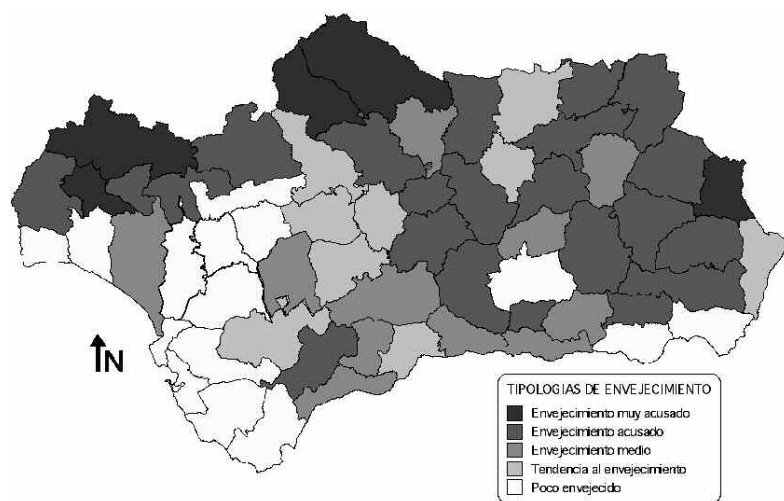
- Rango V: Comarcas poco envejecidas.
Este grupo estaría integrado por aquellos ámbitos cuyo índice de envejecimiento se sitúa por debajo del 15 %, el índice de senectud inferior al 9% y la tasa de vejez estaría por debajo del 80%.

Cuadro 1.
Clasificación de las tipologías de envejecimiento por rangos

	Índice de envejecimiento	Índice de senectud	Tasa de vejez
Rango I	> 22%	> 11%	> 150%
Rango II	> 19%	>9%	>100%
Rango III	> 15%	> 8%	> 100%
Rango IV	> 15%	> 8%	De 80% a 100%
Rango V	< 15%	< 9%	< 80%

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1.
Tipologías de envejecimiento de las comarcas andaluzas, 2006

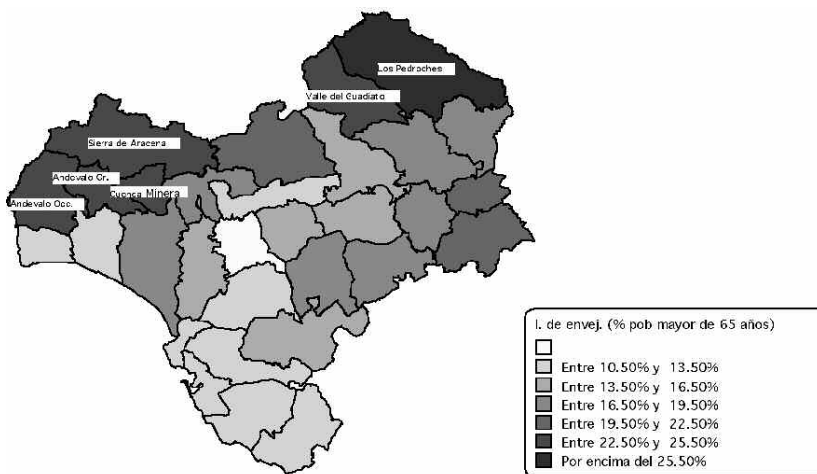


Fuente: IEA. Elaboración propia

Con ello comprobamos que, en primer lugar, la mayor parte de las comarcas que presentan niveles importantes de envejecimiento se encuentran en Andalucía Oriental; Ahora bien aquellas que se han denominado como comarcas de envejecimiento muy acusado (rango I) se localizan todas en la parte Occidental (con la excepción de los Vélez). En segundo lugar se aprecia que las comarcas más envejecidas pertenecen a los ámbitos serranos del interior de Andalucía; y por el contrario, y en tercer lugar, las comarcas menos envejecidas se localizan cerca de ámbitos urbanos, metropolitanos y en la zona costera litoral.

Así pues, y centrándonos ya en Andalucía Occidental, hemos utilizado la misma metodología de análisis para las 31 comarcas que la conforman. La observación de los índices de envejecimiento muestra como la comarca de Los Pedroches es la que registra el más alto porcentaje de población mayor de 65 años, superando el 25,5% del total. Le siguen las comarcas del Alto Guadiato, Sierra de Aracena, Andévalos Oriental y Occidental y Cuenca Minera, con valores por encima del 22,5%. Finalmente por encima del 19,5% se sitúan Sierra Norte de Sevilla, Campiña Este de Córdoba y comarca del Subbético (figura 2).

Figura 2.
Índice de envejecimiento
de las comarcas occidentales andaluzas, 2006

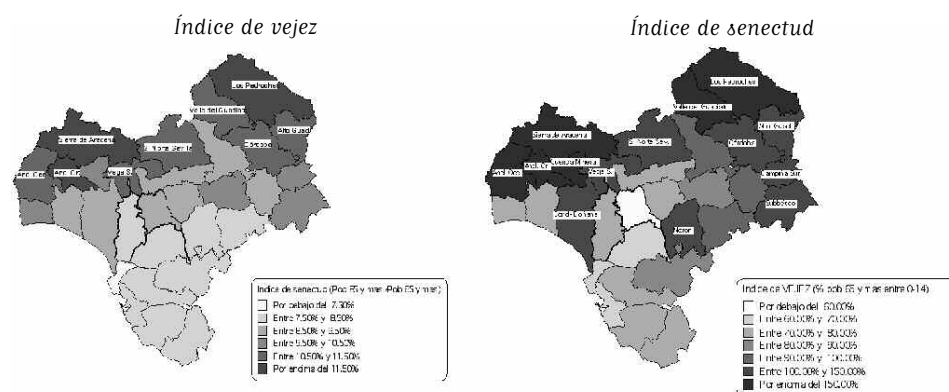


Fuente: IEA. Elaboración personal.

Por lo que se refiere a los resultados obtenidos en el cálculo del índice de senectud, se comprueba que son nuevamente las comarcas de Los Pedroches, Aracena y Andevalo Oriental las que registran los valores más elevados superando el 11,5% (figura 3). Le siguen las comarcas de Valle de Guadiato, Córdoba, Alto Guadalquivir, Sierra Norte y Vega de Sevilla y Andevalo Occidental en Huelva.

Finalmente, el análisis de los índices de vejez muestra que son las comarcas de Los Pedroches, Alto Guadiato, Sierra de Aracena, Andevalos Oriental y Occidental y Cuenca Minera las que registran los valores más altos, superando el 150%. Entre el 100% y 150% se sitúan Córdoba, Alto Guadalquivir, Campiña Sur, Subbético, Morón, Sierra Norte y Vega de Sevilla y la comarca de Condado-Doñana.

Figura 3.
*Índices de senectud y vejez
de las comarcas occidentales andaluzas, 2006*



Fuente: IEA. Elaboración personal.

Teniendo en cuenta esta clasificación las comarcas pertenecientes a cada rango serían las siguientes (cuadro 2):

- Rango I: Los Pedroches, Alto Guadiato, Sierra de Aracena y Andevalos (Oriental y Occidental).
- Rango II: Subbético, Campiña Este, Córdoba, Cuenca Minera, Sierra Norte de Sevilla, Corredor de la Plata.

- Rango III: Alto Guadalquivir, Condado-Doñana y Morón.
- Rango IV: Sierra de Cádiz, Campiña Sur, Medio Guadalquivir, Écija, Sierra Sur de Sevilla.
- Rango V: La Janda, Campo de Gibraltar, Bahía de Cádiz, Costa Noroeste de Cádiz, Campiña de Jerez, Huelva, Costa oeste de Huelva, Aljarafe-Marisma, Sevilla, Vega de Sevilla, Bajo Guadalquivir, Alcores.

A partir de estos hechos, puede decirse que efectivamente en Andalucía Occidental existen comarcas con importantes niveles de envejecimiento. Con arreglo a ello, en nuestro trabajo se dio paso a la descripción y estudio demográfico de las comarcas mas profundamente envejecidas.

Cuadro 2.
Clasificación de las comarcas de Andalucía Occidental
según rango de envejecimiento

Rango I	Rango II	Rango III	Rango IV	Rango V
Los Pedroches	Subbético	Alto Guadalquivir	Sierra de Cádiz	La Janda
Alto Guadiato	Campiña Este	Condado-Doñana	Campiña Sur	Campo Gibraltar
S. de Aracena	Córdoba	Morón	Medio Guadalquivir	Costa O. Huelva
Andevalo Oriental	Cuenca Minera		Écija	Aljarafe-Marisma
Andevalo Occidental	S. N. de Sevilla		Sierra Sur de Sevilla	Sevilla
	Corredor de la Plata			Vega Sevilla
				Bajo Guadalquivir
				Alcores

Fuente: Elaboración personal.

Indicadores económicos y sociales

Los caracteres sociodemográficos y económicos que definen en la actualidad a las comarcas serranas españolas, han sido descritos en estudios recientes (VV.AA.,

2004): entre los rasgos que las definen se señalan el despoblamiento, la emigración, el envejecimiento demográfico, la terciarización de la economía con la consiguiente disminución de la importancia económica de la agricultura, la crisis cultural de la población...

La profunda crisis por la que el mundo serrano atraviesa en nuestra región, no solo tiene su origen en una escasa generación de riqueza a partir de una actividad predominante, la agricultura, sino que también y sobre todo, depende en buena medida de los problemas específicos de una sociedad rural en crisis: aislada de los servicios públicos básicos, con un espacio social sin definir, falta de perspectivas de futuro, y con escasez de recursos humanos emprendedores.

Por todo ello, creemos que la caracterización económica y social de las comarcas mas envejecidas de Andalucía Occidental puede servir para ayudar a establecer programas y planes de acción de futuro.

Renta y actividad económica

Los niveles de desarrollo económico son difíciles de establecer de forma categórica. Los conceptos de desigualdad, pobreza o pobreza extrema, poseen muchos matices que los definen, y se muestran como hechos relativos en el tiempo y en el espacio (PNUD, 1990; FAO, 2001; World Bank, 2002)⁴. Sin embargo y a pesar de ser conscientes de ello, es obvio que la observación de los niveles de renta resulta imprescindible para clasificar el estado económico de un determinado grupo social.

En nuestro estudio hemos utilizado un indicador de carácter general, esto es, los niveles de renta familiar disponible de las distintas comarcas, por entender que este indicador refleja de forma aproximada el presupuesto medio disponible en los hogares para afrontar la vida diaria. Para ello hemos tomado como referencia la taxonomía realizada por el Anuario de La Caixa, en la que se establecieron 10 categorías según los umbrales de renta familiar disponible, clasificación que puede consultarse en el cuadro 3. La elección se ha basado en su rigor científico, además de haberse utilizado con éxito y de forma contrastada en numerosos estudios.

4• En la bibliografía citada, pueden consultarse los criterios establecidos por los distintos organismos internacionales para la identificación de los niveles de pobreza y desigualdad entre poblaciones.

Cuadro 3.
Umbrales de renta familiar disponible, 2005

Categorías	Renta familiar disponible (euros)
1	Hasta 6.400
2	6.400-6975
3	6975-7.800
4	7.800-8275
5	8.275-9125
6	9.125-10.180
7	10.180-11.400
8	11.400-12.000
9	12.000-13.000
10	Más de 13.000

Fuente: Anuario Económico de la Caixa, 2005.

Por lo que se refiere a las comarcas andaluzas objeto de estudio, puede observarse que existe un comportamiento territorial bastante homogéneo, dado que las mas orientales, las cordobesas, esto es, los Pedroches y el Alto Guadiato, obtienen valores que las clasifican en el nivel 4, mientras que las comarcas onubenses, a saber la Sierra de Huelva (Aracena) y los dos Andévalos se sitúan en lo referente a su renta familiar, en el nivel 5. Según ello, desde luego estas comarcas no se sitúan en la actualidad entre las más pobres de España. Ahora bien, no es menos cierto que existen notables diferencias si las comparamos con comarcas serranas pertenecientes a otras regiones españolas, tales como las comarcas de montaña del Pirineo catalán o Navarra, por citar ámbitos bastante más desarrollados económicamente; resulta obvio que se trata de territorios con caracteres geográficos muy diferentes en lo relativo a tipología de suelos, clima, actividades económicas, etc. Pero es evidente que existe una clara fractura en torno a los niveles de renta territoriales. Comparativamente hablando, las comarcas serranas andaluzas poseen rentas familiares claramente más bajas; y si el análisis comparativo se efectúa con referencia a la Unión Europea, los niveles de las comarcas andaluzas examinadas son inferiores en todos los casos en un 25% aproximadamente a la renta promedio de las comarcas montañosas de la UE-15.

**Caracterización social:
los hogares unipersonales de mayores de 65 años**

Para el análisis de las condiciones sociales que rodean a las poblaciones mayores de las comarcas estudiadas, hemos seleccionado dos variables que creemos son bastante significativas: en primer lugar, el porcentaje de hogares unipersonales en poblaciones mayores de 64 años, y en segundo lugar, el volumen de población que cobra pensión por jubilación. Todo ello por entender que estos indicadores van a ayudar a describir la situación de las poblaciones envejecidas en las comarcas estudiadas.

Las estadísticas sobre hogares unipersonales en nuestro país muestran un panorama marcadamente diferente a la del resto de los países europeos; si en la Unión Europea el mayor porcentaje de hogares unipersonales corresponde a adultos jóvenes solteros y divorciados, con edades comprendidas entre los 30 y 45 años, en España el mayor volumen de hogares de solitarios aún hoy esta protagonizado por personas mayores de 65 años, viudos en su gran mayoría. Tanto es así, que ello constituye un hecho diferencial de nuestro modelo de constitución de hogares (Almoguera, 1996).

Esta circunstancia por sí misma explica el importante número de hogares unipersonales en las comarcas envejecidas, dado que como acabamos de ver los hogares unipersonales en España son hasta el día de hoy, cosa de "mayores".

Para nuestro estudio ha de señalarse que en todas las comarcas analizadas, más del 20 por ciento de los hogares unipersonales está protagonizado por mayores de 65 años. Los valores mas altos corresponden a la comarca de Aracena con casi un 25 por ciento de unipersonales mayores, y al Andévalo Oriental (24,61 por ciento), mientras que las comarcas serranas cordobesas, esto es, El Alto Guadiato y Los Pedroches junto con el Andévalo Occidental presentan porcentajes comprendidos entre 20 y 21 por ciento de hogares protagonizados por mayores que viven solos.

Las estadísticas sobre hogares unipersonales de mayores necesitan cuando menos una reflexión. En realidad valores superiores al 20 por ciento indican que nos encontramos en un medio geográfico verdaderamente envejecido. Ahora bien, desde el punto de vista social, el hecho de que las personas mayores residan en sus propias viviendas aunque sean solos, puede entenderse como un indicador de calidad, siempre y cuando la población tenga las prestaciones sociales necesarias para garantizar su calidad de vida, y posean medios económicos suficientes para vivir con cierto desahogo. De la misma manera habría que observar el nivel de aislamiento físico de las

poblaciones, así como su componente de población joven para poder evaluar ciertamente el grado de equilibrio en sus estructuras demográficas, y en definitiva, de su bienestar social.

Según Naciones Unidas, el envejecimiento demográfico es un proceso universal caracterizado por ser duradero e irreversible. Según ello, hemos de acostumbrarnos a la presencia de importantes proporciones de mayores al menos en el mundo desarrollado; por tanto el incremento de hogares unipersonales de mayores va a ser una constante en los próximos años, en especial en nuestro país, ya que será el más envejecido del mundo según las proyecciones realizadas por Naciones Unidas⁵. Pero lo importante será que tales poblaciones puedan contar con un número de prestaciones que garanticen su calidad de vida. En definitiva, un número importante de hogares unipersonales de mayores de 65 años habrá de entenderse como un indicador positivo más que negativo, siempre que vaya acompañado de políticas de atención adecuadas, y se integren en una sociedad no en decadencia, sino con estructuras demográficas y sociales equilibradas.

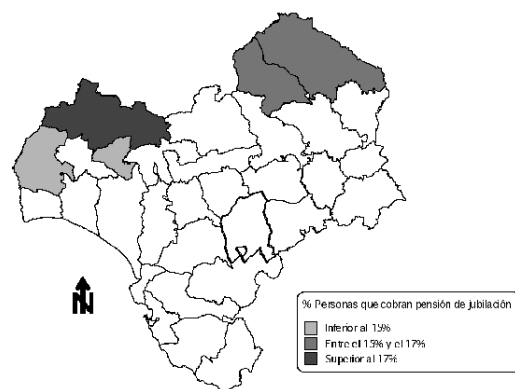
Caracterización social: el cobro de pensiones de jubilación

En este sentido y para completar el análisis que se realizó, consideramos interesante estudiar una segunda variable que nos permitiera obtener una visión mas completa de la situación de los mayores en las comarcas envejecidas. Nos referimos en este caso al porcentaje de población que cobran pensiones por rentas de trabajo.

Los ingresos de rentas en las poblaciones mayores de 65 años a través de pensiones de jubilación, puede tener una doble lectura. De una parte mantiene un sesgo positivo económico y social ya que la existencia de una fuente fija de ingresos, aunque sea mínima, va a permitir a la población mayor alcanzar un determinado nivel de autonomía. De otra, si se observa ahora el indicador desde una óptica territorial, permite evaluar el flujo de dinero que recibe cada municipio por razón de su población mayor.

5• *World Population Agein 1950-2050*, <<http://www.un.org/esa/population/publication>>.

Figura 4.
Porcentaje de personas que cobran pensión de jubilación



Fuente: IEA. Elaboración personal.

La figura 4 expresa el porcentaje de población mayor que cobra pensión de jubilación en las comarcas de nuestro estudio. Por comarcas, el mayor volumen de pensionistas se localiza en la Sierra de Aracena, con un 17% de mayores que cobran pensión; le siguen los ámbitos serranos cordobeses de los Pedroches y Alto Guadiato con valores, en torno al 16%. Por último, son los dos Andévalos los que poseen un menor volumen de población con jubilación (vid. Cuadro 4).

Para una correcta interpretación de las cifras, hemos cruzado los datos de porcentajes de población que cobra pensión, con los correspondientes a las poblaciones de más de 65 años. Así hemos establecido un indicador al que hemos denominado *déficit de cobro de pensiones*.

Cuadro 4.
Población que cobra pensión de jubilación

Comarcas	% población mayor de 65 años	% Población con pensión
Los Pedroches	28,14	16,66
Alto Guadiato	26,19	16,67
Aracena	25,72	17,32
Andevalo Oriental	24,63	13,99
Andevalo Occidental	23,06	14,86

Fuente: IEA. Elaboración personal

La comparación entre tales estadísticas nos ha permitido observar cuales son las zonas en las que se produce un mayor déficit respecto al cobro de pensiones.

Sin duda es la comarca de Aracena la que presenta un balance mas ventajoso, lo que la convierte desde luego en aquella que mantiene una mejor situación económica de las personas mayores, al tiempo que señala una fuente inequívoca de flujos monetarios hacia dicha comarca que ayuda a su capitalización territorial. Un valor semejante presenta el Andévalo Occidental, con lo que prácticamente arroja una misma situación en lo referente a flujos de pensiones. Le sigue el Alto Guadiato que presenta valores medios. Sin embargo no ocurre así no así en el Andévalo Oriental que obtiene déficit importantes; y sobre todo en la comarca de los Pedroches, ya que es la que obtiene el mayor déficit de todo el conjunto.

En definitiva, pues, puede afirmarse que son las comarcas de Huelva, Aracena y Andévalo Occidental, las que alcanzan un mayor índice de captación de rentas por jubilación, lo que nos hace suponer que su población mayor de 65 años goza de un cierto bienestar económico así como mayores niveles de autonomía; por el contrario la situación empeora sensiblemente en el marco geográfico de las sierras cordobesas. Sin duda este índice resulta significativo a la hora de calificar desde el punto de vista socioeconómico la situación de los mayores de 65 años.

El comportamiento del indicador a escala local, muestra que son precisamente las cabeceras comarcales los municipios que menor déficit en el cobro de pensiones presentan, por lo que resulta indudable que en estas poblaciones es donde los mayores de 65 años poseen aceptables grados de autonomía económica, y señala a su vez una mejora en sus rentas territoriales. Para el resto de los municipios, este indicador funciona como otro parámetro que puede ayudar a desvelar la situación socioeconómica y de bienestar de cada una de las entidades que integran las diversas comarcas. Pero en líneas generales, de nuestro estudio se desprende que son los municipios con importantes volúmenes de población envejecida, los que mantienen mayores proporciones de población que no cobran jubilación cuando debería ser al contrario. Este hecho resulta significativo en relación a la situación de dependencia y pobreza de los mayores. Igualmente señalan una desigualdad territorial en la captación de rentas por jubilación.

Equipamientos sociales y accesibilidad

La situación del medio rural no solo depende de tener actividad y empleo. La posibilidad de poder acceder a una serie de equipamientos básicos como son los de

educación o sanidad, también es imprescindible para obtener un nivel de bienestar que garantice la permanencia de la población en el mundo rural. De igual forma el acceso a otros servicios, como pueden ser el comercio o la cultura, coopera en cierto modo al arraigo de la población en el mundo rural. Dependerá en última instancia, de los niveles de accesibilidad de las poblaciones respecto de los núcleos urbanos con centralidad suficiente como para garantizar tales servicios.

Enseñanza y equipamientos educativos

Las zonas rurales y de montaña se han caracterizado secularmente por sus escasos niveles de equipamientos educativos. En la actualidad, la formación de los jóvenes y su acceso a determinados niveles educativos, obligan a desplazamientos diarios y, a veces determina un cambio de domicilio con el abandono del lugar de residencia habitual. Este es sin duda, uno de los mecanismos que propician el abandono de los jóvenes del mundo rural, y en cierto modo señala el inicio de la decadencia del mismo.

Para averiguar cual es la situación en nuestras comarcas, hemos analizado el nivel de los equipamientos educativos, localizando el número de escuelas primarias y de institutos de enseñanza secundaria existentes en cada uno de los distintos municipios.

Por lo que se refiere a la comarca de Los Pedroches, según los datos de 2005 que proporciona el INE, existía al menos un centro de enseñanza primaria en cada municipio, incluidos aquellos pequeños que no superaban los 500 habitantes. La distribución territorial de los centros de primaria, pues, resulta satisfactoria, al igual que los centros de educación de adultos, pues prácticamente en cada municipio se impartían clases de educación para adultos. Ahora bien, si relacionamos el número de centros de primaria con la población total, el indicador nos muestra que existe una escuela por cada 2.360 habitantes, una proporción poco satisfactoria en general.

Los equipamientos educativos se localizan en aquellos lugares donde las administraciones públicas consideran que deben centralizar las inversiones. Los criterios no solo responden al número de habitantes, aunque desde luego es el más utilizado, sino que incluyen otros parámetros como por ejemplo las distancias. Es por ello que a veces pueden darse situaciones difíciles de entender. Así, en lo referente a institutos de

enseñanza secundaria, en los Pedroches se han priorizado aquellas poblaciones con mayor número de habitantes. En definitiva, el indicador calculado nos señala que existe una ratio de 1 instituto de enseñanza secundaria por cada 6.295 habitantes, lo que convierte a la comarca de Los Pedroches en la que peor relación mantiene en equipamientos educativos de secundaria de todas las comarcas serranas de Andalucía Occidental. Pero quizás el dato más significativo sea señalar que desde 1996 a la actualidad, en la comarca se han cerrado 16 institutos de secundaria, mientras que en ese mismo período tan solo se cerraron dos escuelas de primaria.

En el Alto Guadiato la distribución de las escuelas de primaria es menos uniforme. Así, algunas pequeñas aldeas ni siquiera poseen escuela primaria, a pesar de que dichos núcleos superan los 500 habitantes aunque sin llegar a los 1.000; Esta circunstancia resulta inquietante, pues la falta de escuela primaria o el cierre de la misma, en la mayoría de los casos señala el inicio de los procesos de abandono de los pueblos; el reparto de escuelas primarias según número de habitantes nos da una proporción de una escuela por cada 2.367 habitantes, proporción semejante a la correspondiente a la comarca de los Pedroches.

Los institutos de secundaria parecen responder, ahora sí a un reparto según el número de habitantes. Era en la capital comarcal, Peñarroya-Pueblonuevo donde se localizaba el mayor número de institutos, dos, mientras que las poblaciones de Fuente Obejuna y Bélmez poseían uno cada una. La ratio centros/nº de habitantes se situaba en 6.509 habitantes, relación muy semejante a la anterior. De igual forma conviene insistir en el proceso de cierre de institutos, de forma que la comarca perdió 6 institutos en relación a 1996, cifra desde luego nada desdeñable.

En definitiva, la situación de los equipamientos escolares en las comarcas serranas de Córdoba mantiene en la actualidad ciertas debilidades y disfuncionalidades que sería importante corregir, pues manifiestan ratios insuficientes con pérdidas de centros en los niveles de secundaria que pueden acelerar los procesos de decadencia y abandono de los pueblos. Sería necesario que las distintas administraciones hicieran un esfuerzo por mantener determinados centros basándose únicamente en criterios de interés para el mantenimiento del equilibrio y vertebración territorial. Ello también ocurre con otras dotaciones sociales, como por ejemplo el caso de equipamientos sanitarios.

Si analizamos seguidamente las comarcas onubenses, en la de Aracena, la situación de los centros de enseñanza presentaba un panorama también inquietante. Existe un total de 9 núcleos que no poseen escuela primaria, pero no es menos cierto que se

tratan de pequeñas poblaciones que no superan los 400 habitantes. Ahora bien, si vemos el reparto según número de habitantes, la relación es de 1 escuela primaria por cada 1.400 habitantes aproximadamente, lo que convierte a esta comarca como la mejor dotada en infraestructura escolar de primer nivel.

Por lo que se refiere a los institutos de enseñanza secundaria, aparecen localizados en aquellas poblaciones con más de 2.000 hab., y la relación nos muestra que en la Comarca de Aracena existe un instituto de secundaria por cada 6.500 habitantes; este hecho la señala, como decíamos, como la comarca mejor equipada desde el punto de vista escolar. Ahora bien, el cierre de institutos de secundaria ha sido también aquí de gran importancia, ya que en 1996 tenía 24, que han quedado reducidos en la actualidad a seis. La reestructuración en el mapa escolar de la comarca ha sido pues importante.

Los Andévalos por su parte mantenían entre sí una situación muy homogénea en lo referente a dotaciones escolares. En el Occidental, existían tan solo dos localidades que no poseían escuela primaria. La ratio mostraba una proporción de una escuela por cada 2.000 habitantes. Por su parte, los 4 centros de secundaria que posee la comarca estaban localizados en aquellas poblaciones de más de 2.500 habitantes, y la relación era aproximadamente de 1 instituto por cada 4.600 hab. Al igual que lo ocurrido en las comarcas anteriores, el cierre de institutos de segunda enseñanza ha sido importante, pues ha perdido un total de 7 centros desde 1996 a la actualidad. No ha ocurrido igual con las escuelas primarias, que tan solo ha visto cerrar sus puertas una sola. En definitiva, esta comarca parece poseer ratios muy ajustados, especialmente en la dotación de escuelas primarias.

Proporciones muy semejantes encontramos en el Andévalo Oriental, donde la única población que no tenía escuela primaria tampoco alcanzaba los 500 habitantes. El mayor número se localizaba en el centro comarcal, Valverde del Camino, y señalar además que no ha cerrado ninguna escuela primaria desde 1996, por lo que su número se mantiene estable. Como decíamos, el reparto del número de centros según población era de una escuela por cada 3.300 habitantes, la más desfavorable de todas las comarcas estudiadas. Respecto a los institutos la ratio era de 1/6.668 habitantes, relación semejante a la del conjunto. En este sentido señalar, al igual que en los casos anteriores, que la pérdida reciente de centros de secundaria ha sido importante, pues han cerrado un total de seis en menos de una década.

En definitiva, todas las comarcas examinadas mantienen unos niveles de dotaciones escolares deficientes en líneas generales, por lo que sería deseable un

mayor número de inversiones en este sentido; tan solo la comarca de Aracena parece mostrar una situación algo más favorable. Por otra parte, el cierre generalizado de institutos de secundaria resulta preocupante, y sin duda actúa como factor desencadenante del abandono y decadencia de los pueblos. En este sentido habría que insistir en la necesidad del mantenimiento de determinados centros educativos (a pesar de su escasa rentabilidad económica a corto plazo) por razones de equilibrio en el poblamiento territorial.

La accesibilidad

Este atributo territorial es el que permite y garantiza la prestación de servicios a las poblaciones en los casos que resulta imposible obtenerlo a través del principio de proximidad.

Sin duda las comarcas serranas son las que presentan mayores dificultades de comunicación debido a su relieve accidentado; pero además sabemos que en cuestión de desplazamientos las distancias no son solo el único condicionante; también han de tenerse en cuenta, los tiempos de acceso así como los niveles de seguridad vial. En la actualidad, la gestión de los equipamientos en el medio rural responde al principio de concentrar las inversiones en los centros mejor dotados. Este principio, que necesariamente ha de tener sus excepciones en lo que respecta a servicios básicos, implica que la población ha de desplazarse obligatoriamente para acceder a determinados bienes o servicios, por lo que el mantenimiento de la accesibilidad se revela como una acción estratégica al objeto de conseguir un eficaz reparto territorial de los niveles de bienestar.

Si analizamos la situación del sistema de comunicaciones en los ámbitos serranos de Córdoba y Huelva, se comprueba que aún hoy siguen siendo insuficientes, por lo que participan del carácter deficitario que los ha caracterizado secularmente. Tan determinante es la situación del territorio respecto de las comunicaciones, que son aquellos núcleos de población que permanecen conectados a la red nacional de carreteras, los que presentan mayores posibilidades desde el punto de vista del desarrollo socio-económico. La accesibilidad por tanto viene determinada por el nivel de conectividad de los núcleos, así como del buen estado de las infraestructuras.

Figura 5.

Fotos de las protestas vecinales para conseguir una parada del tren de Alta Velocidad en la comarca



Fuente: Diario *El País Digital*: 12.05.2006.

En la actualidad la comarca de los Pedroches se conecta solo mediante la red nacional de carreteras. El ferrocarril la atraviesa únicamente en el sector más oriental, por donde discurre el trazado ferroviario del Ave. Los vecinos, conscientes de la importancia del ferrocarril de alta velocidad, han reclamado recientemente que se disponga de una parada en los Pedroches (figura 5), lo cual sería desde luego una importante oportunidad para dicha comarca, y la idea al menos merece la pena ser estudiada, pues seguro que existen fórmulas que permitirían el acceso, según días y horas, a la alta velocidad.

Por lo que se refiere a la red de carreteras, la red nacional conecta Los Pedroches a través de su trazado tradicional, siendo esta una de las causas del aislamiento secular que la mantiene al margen de los nodos más dinámicos del territorio; Junto a ello, los principales desplazamientos se realizan a través de la red comarcal, cuyo estado y conservación, no siempre ha sido el mejor.

La situación es muy semejante en el Alto Guadiato, dicha comarca forma parte de la misma unidad estructural de relieve, por lo que presenta idénticas debilidades y carencias en lo referente al sistema de comunicaciones. Ahora bien, el Alto Guadiato posee también ciertas posibilidades respecto del ferrocarril, circunstancia que habría que tener en cuenta y valorar a la hora de establecer prioridades de

inversiones. La diversificación en los modos del transporte siempre aumenta los niveles de accesibilidad, y ello supondría sin duda nuevos horizontes para dicha comarca.

Por lo que se refiere a la red de carreteras, participa de las mismas carencias que en el caso de los Pedroches, por lo que no vamos a insistir en ello.

En definitiva, ha de denunciarse los importantes problemas de comunicaciones que la sierra cordobesa ha mantenido secularmente y aún hoy mantiene, circunstancia que sin duda supone una importante freno que puede hacer fracasar cualquier política de desarrollo y promoción en esta comarca.

El sector de Sierra Morena perteneciente a la provincia de Huelva, se ha caracterizado también por un déficit endémico de comunicaciones. No obstante las importantes mejoras realizadas últimamente, y sobretodo su conexión directa con un espacio metropolitano de cierto dinamismo, como es el caso de Sevilla, ha permitido recientemente un incremento de la accesibilidad que se manifiesta en la transferencia de rentas urbanas hacia las comarcas serranas, muy en especial a través del sector turístico y de la segunda residencia. Esto ocurre para la comarca de Aracena, que recientemente ha experimentado un claro avance en determinados sectores económicos no solo ligados al turismo, sino también basados en el desarrollo de sectores económicos tradicionales como la ganadería. Sin duda este hecho es importante, pues viene a demostrar que el progreso de las infraestructuras puede hacer prosperar iniciativas locales basadas en la explotación de los recursos endógenos, y no solo en la diversificación económica a través del desarrollo turístico.

Los Andévalos sin embargo han mantenido un aislamiento secular manifiesto en materia de infraestructuras, hecho que unido a su posición periférica dentro de la geografía andaluza, los ha convertido en uno de los ámbitos geográficos más abandonados y retraídos de todo el conjunto. Ello resulta más ostensible aún en el caso del Andévalo occidental dado que su poblamiento, disperso y escasamente jerarquizado, ha contribuido a mantener su desarticulación territorial hasta el día de hoy. El Andévalo oriental, sin embargo, presenta una mejor situación debido a una mayor conectividad respecto de la red de carreteras, así como a una más clara jerarquización de su red nodal.

En definitiva, la dotación de servicios básicos de calidad para las poblaciones, junto con buenas inversiones en materia de infraestructuras viarias y ferroviarias, son hechos que contribuyen no solo a fomentar los programas de despegue económico y elevar los niveles de renta, sino que resultan ser determinantes a la hora de evitar los procesos de abandono de la población joven, pudiendo ser un

buen reclamo para la repoblación estable y continuada de municipios que gozan de unos muy buenos recursos endógenos, entre ellos la misma belleza de su propia geografía.

Conclusiones

A continuación se elaboraron una serie de cuadros-síntesis (cuadros 5, 6 y 7) que nos ayudaron a establecer las conclusiones. A la vista de los datos referenciados, y teniendo en cuenta la observación más detenida realizada a lo largo del proyecto de investigación, pudieron establecerse las siguientes conclusiones:

Cuadro 5. Diagnóstico sobre envejecimiento

Indicador	Valor	Ámbito Geográfico
Pérdidas Demográficas	Superior a -6,2%	Alto Guadiato Aracena Andévalo Oriental
% de mayores de 65 años	+ del 25%	Alto Guadiato Pedroches Aracena
Edad media de la población	Superior a 42,5 años	Pedroches Andevalo Oriental
% menores de 20 años	Menos del 20%	Alto Guadiato Pedroches Aracena

Fuente: elaboración propia.

1. Desde el punto de vista de las dinámicas demográficas recientes, las comarcas que presentan unos perfiles menos favorables al desarrollo dentro del conjunto estudiado, serían las que se integran en el sector cordobés de Sierra Morena, esto es,

Los Pedroches y el Alto Guadiato. Sin duda la fuerte emigración sufrida años atrás, así como la propia evolución de sus estructuras demográficas, explican estos hechos. Lo mismo le ocurre a las comarcas onubenses de Aracena y Andévalo Occidental, aunque estos dos últimos casos requieren ciertas matizaciones. Así, Aracena, a pesar de sus desventajas respecto a los indicadores elegidos, posee en general una edad media de su población algo mas rejuvenecida, a pesar de las pérdidas de población que sigue experimentando. El Andévalo Occidental, por su parte, tiene una población igualmente envejecida, pero cuenta con una mayor proporción de efectivos menores de 20 años, lo que supone, sin lugar a dudas, un activo de gran interés de cara al futuro.

2. Si reflexionamos ahora sobre el desarrollo económico, también son las comarcas serranas cordobesas las que aparecen con unos indicadores más desfavorables. Así, tanto Los Pedroches como el Alto Guadiato poseen los niveles de renta familiar disponible mas bajos de todo el conjunto; al igual sucede con las tasas de actividad, que no solamente están unos 10 puntos por debajo de la media nacional, sino que además, y ello resulta bastante preocupante, su tendencia al crecimiento parece muy estancada.

Cuadro 6.
Precariedad económica

Indicador	Valor	Ámbito geográfico
Renta media per cápita	< 5	Los Pedroches Alto Guadiato
Baja tasa de actividad	< 45%	Alto Guadiato Andévalo Oriental
Incremento tasa de actividad	< 5%	Los Pedroches Alto Guadiato

Fuente: elaboración propia.

El Andévalo Oriental, por su parte, también posee unas tasas de actividad muy bajas, pero sin embargo muestra un mayor dinamismo respecto a su tendencia de crecimiento. Bien es cierto que esta comarca era la que en 1991, tenía las tasas de actividad más bajas de todo el conjunto, por debajo incluso del 39 por ciento; este hecho puede explicar, en cierto modo, su mayor crecimiento. Sería deseable que este ámbito geográfico supiera aprovechar las inercias que le proporciona la tendencia al crecimiento.

3. Los aspectos sociales y territoriales resultan ser complicados de comentar, debido en parte, como ya se explicitó en su momento, a la dificultad que entraña la expresividad de algunos indicadores. Nuevamente son las comarcas serranas de Córdoba, esto es Los Pedroches y Alto Guadiato, las que presentan peores perfiles, resultando claramente deficitarias en el cobro de pensiones, siendo a su vez las que han visto disminuir más rápidamente sus equipamientos primarios.

Ahora bien, alguna que otra comarca manifiesta también algunas debilidades que han de tenerse en cuenta, así, el Andévalo Oriental ha visto reducir sus equipamientos primarios de forma acusada, y el Andévalo Occidental por su parte, mantiene una dificultad importante en sus niveles de accesibilidad, al igual que le ocurre a los Pedroches. Creemos oportuno volver a insistir en la importancia que tiene de cara al desarrollo el poseer buenos niveles de accesibilidad, así como unas dotaciones básicas que garanticen el bienestar de la población. Estos hechos ayudan en buena medida a frenar el éxodo rural.

Cuadro 7. Situación social y territorial

Indicador	Valor	Ámbito geográfico
% ancianos viviendo solos	> 23%	Aracena Andévalo Oriental
Cobro de pensiones	> 15%	Aracena Pedroches Alto Guadiato
Déficit cobro de pensiones	> 10%	Pedroches Alto Guadiato Andévalo Oriental
Relación escuela/ número de habitantes	> 1/2000	Pedroches Alto Guadiato Andévalo Occidental Andévalo oriental
Pérdidas instituto/ número de habitantes	> 1/3000	Alto Guadiato Pedroches Andévalo Oriental
Comunicaciones y accesibilidad	< 2 de primer orden	Alto Guadiato Andévalo occidental

Fuente: elaboración propia.

4. Creemos que merece un comentario específico, dada su importancia, la evolución sufrida por los municipios cabeceras comarcales. En efecto, si se observan los datos estudiados, tanto los demográficos como los económicos, puede afirmarse que todos los centros comarcales vienen experimentando recientemente un apreciable crecimiento en población, rentas y actividad, al contrario de lo que ocurre en el resto de su territorio. El más obvio, desde luego, resulta ser el caso de Aracena, pero los demás, en menor medida, también manifiestan síntomas de recuperación. Las causas hay que buscarla sin lugar a dudas en su diversificación económica. En este sentido las inversiones realizadas a través de los programas europeos Leader I y II indiscutiblemente parecen estar dando sus frutos; No se olvide que las mayores inversiones en este sentido se han realizado en el sector turístico (Márquez *et al.*, 2005); pero no es menos cierto que otros factores de crecimiento se basan en la explotación de recursos tradicionales o endógenos, como pueden ser la mejora y puesta en valor del olivar, o el desarrollo ganadero y sus derivados, todo ello con importantes avances en la comercialización de tales productos.

En definitiva parecen soplar aires de cambio para las comarcas más envejecidas de Andalucía Occidental. El crecimiento de los centros comarcales que se sitúan en ámbitos serranos, puede ser el inicio de una transformación que va a afectar a todo el territorio estudiado, y que se deduce de una nueva valoración de "lo rural" a todos los niveles. No debe olvidarse que otros ámbitos de montaña en nuestro país han experimentado ya esta transformación, aunque no siempre manteniendo el equilibrio deseado en relación a sus recursos naturales y preservación del medio-ambiente.

Estamos pues en un momento crucial; las comarcas estudiadas poseen recursos endógenos suficientes como para ser ellas mismas las que se movilicen para fomentar y liderar sus propios crecimientos. Las administraciones desde luego deben corregir las disfuncionalidades existentes en materia de equipamientos y comunicaciones. Pero serán acciones emprendedoras de carácter local, como viene ocurriendo recientemente, las que van a posibilitar el despegue económico. Solo así podrán salir del abandono permanente a que han estado sometidas en las últimas décadas estas comarcas, y solo así podrán crecer manteniendo la belleza de sus paisajes sin perder sus señas de identidad.

Agradecimientos

Las autoras quieren expresar su más sincero agradecimiento al Centro de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR), por la concesión

de una Ayuda a la investigación en la convocatoria 2005 al proyecto *Envejecimiento y comarcas deprimidas de Andalucía Occidental*. Estas breves notas, que se han beneficiado de los comentarios de los evaluadores anónimos, resumen la memoria final del proyecto.

Bibliografía

- Almoguera, P. (1996): "Hogares, familias y viviendas", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 41, pp. 107-134.
- (2001): "Población femenina: empleo y fecundidad en Andalucía", *Boletín Económico de Andalucía*, 30, pp. 77-86.
 - (2003): "Reflexiones sobre la segunda transición demográfica en España y la UE. Bases para un debate", en VV.AA., *La dinámica geodemográfica, protagonista del territorio. Actas del VIII Congreso de Población Española*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 249-262.
 - (2004): *Segregación espacial y pobreza urbana en el umbral del s. XXI*. <www.humboldt.sinectis.com.ar>
- Anuario(s) Económico(s) de España "La Caixa", <<http://www.anuarieco.lacaixa.comunicacions.com/java/X>>.
- Arber, S y Ginn, J (1996): "Relación entre género y envejecimiento", *Narcea*, 271, pp. 45-63.
- FAO (2001): *Rural Poverty Report*. Roma, FAO.
- Instituto de Estadística de Andalucía (2000): *Un siglo de demografía en Andalucía*. Sevilla, IEA.
- Junta de Andalucía (2001): *Proyección de la población de Andalucía por ámbitos subregionales. 1998-2016*. Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía.
- Márquez, D, Foronda, C., Galindo, L y García, A. (2005): "Eficacia y eficiencia de Leader II en Andalucía. Aproximación a un índice-resultado en materia de turismo rural", *Geographicalia*, 47, pp. 137-152 .
- Osuna, R. (2006): *El proceso de modernización de la población cordobesa durante el s. XX*. Córdoba, Universidad de Córdoba.
- Pérez Díaz, J. (1995): "Las mujeres ancianas, la autentica vejez de la España actual", *Papers de Demografia*, 99, <www.ced.uab.es/publicacions/paperspdf/tex182.pdf>.
- (2000): "La feminització de la vellesa", *Revista Catalana de Sociologia*, 16, pp. 27-54.
- United Nations (2005): *World population ageing 1950-2050*. Nueva York, United Nations.

- Valle, C. del (2004): "El Censo de Población 2001: fuente de información para el estudio de la dinámica demográfica de la Gran Vega de Sevilla", *Revista de Estudios Locales*, 13, pp. 7-17.
- (2005a): "Análisis sociodemográfico de las comarcas rurales de Andalucía Occidental. Situación actual a partir de los datos del Censo 2001", *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 36, pp. 199-218.
 - (2005b): "El envejecimiento demográfico en Andalucía y las características sociodemográficas de la población mayor de 64 años", *Papers de Demografia*, nº 255, pp. 1-35.
- VV.AA. (2004): *Las zonas rurales en España. Un diagnóstico desde la perspectiva de las desigualdades territoriales y los cambios sociales y económicos*. Madrid, Cáritas Española y Fundación Foessa.
- World Bank (2002): *World development report: attacking poverty*. Ginebra, World Bank.
- Zamora, F. (2000): "L'Espagne face à son vieillissement", *Espaces, Populations, Sociétés*, 3, pp. 411-424.